



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 9: Un mundo peligroso

«¿De verdad es tan poderosa?».

Al oír la pregunta de Xu Qing, Jiang He cerró lentamente la boca, su expresión se volvió seria y negó con la cabeza. «Esta habilidad... es prácticamente inmortal».

Realmente no podía imaginar que una simple aguja tuviera tal poder; literalmente había destrozado toda una casa. Jiang He miró sus propias manos. Como mucho, podía usarla como arma oculta para alcanzar un objetivo a unos metros de distancia, infligiendo solo heridas leves, probablemente sin llegar a perforar los huesos. Una aguja como esa difícilmente podría matar a alguien.

«¿Y esta?».

Aún en estado de shock, Jiang He vio a Xu Qing poner otro vídeo, esta vez de Kung Fu Hustle.

«Todas las artes marciales del mundo son invencibles, excepto contra la velocidad».

Un anciano se sentó en una silla y se pegó un tiro en la cabeza. Xu Qing explicó: «Eso es una pistola... un tipo de arma con un poder tremendo, mucho más fuerte que tus dardos».

Mientras la película se reproducía a cámara lenta, Jiang He no podía comprenderlo del todo; su mente aún estaba aturdida por la demostración





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



anterior con la aguja y los llamativos movimientos de artes marciales que permitían a las personas volar por los aires.

Si el segundo al mando de la banda utilizaba sus martillos para romper rocas, tal vez con suficiente fuerza podría astillar un trozo. Pero en la película, la gente salía volando directamente contra la piedra y la destrozaba. La fuerza y la potencia que mostraban eran aterradoras...

iBoom!

El personaje de Stephen Chow dio un golpe con la palma de la mano que dejó una huella gigante en un edificio.

Jiang He retrocedió instintivamente, tensando su cuerpo como un gato montés asustado mientras miraba incrédula la pantalla. Un momento después, su mirada se desplazó hacia Xu Qing.



«¿Es este... tu tipo de fuerza?».

«¡No, no! ¡Todo esto es falso!».

Al ver lo en serio que se lo tomaba Jiang He, Xu Qing entró en pánico, temiendo que ella intentara pelear con él.

—Pero lo vi.

—Eh... eso es algo que inventamos y filmamos usando efectos especiales. Todo es falso, totalmente falso.

—¿En serio? —La duda de Jiang He era evidente.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



—Es falso... eh, de verdad.

«¿Es real o falso?».

«Es... las artes marciales son falsas». Xu Qing se sentía impotente. La brecha en su comprensión era imposible de salvar; era como si fueran de mundos diferentes.

Movió el ratón, buscando en su ordenador durante un momento, antes de abrir un clip que había editado de Tigre y dragón, explicándolo mientras se reproducía.

«¿Lo ves? En un mundo, no tiene sentido tener tantos estilos de ropa diferentes. Son versiones imaginarias de guerreros antiguos... no, son héroes marciales imaginarios en un entorno antiguo. Con trajes... ¿tiene sentido?».



«La verdad es que no».

«Bien. Cuando te acostumbres a este mundo, entenderás lo que es una película y lo que significa el arte... Mira esto».

Xu Qing no tuvo más remedio que darle a Jiang He un curso intensivo sobre la cultura moderna. Esperaba enseñarle a usar un ordenador cuando llegara su tableta en unos días, que incluso tenía entrada de voz.

Mientras tanto, sin embargo, necesitaba aprender más sobre el mundo de Jiang He.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Mientras el emocionante duelo entre Jade Fox y Shu Lien se desarrollaba en la pantalla, la atención de Jiang He volvió a la película anterior.

«¿Las habilidades marciales de tu líder de banda son tan altas como estas?».

Cuando llegaron a la escena de la pelea en el bosque de bambú, Xu Qing le preguntó de nuevo.

Si esto no era convincente, tendría que buscar Fearless o Kung Fu Jungle.

«Más o menos», respondió Jiang He con indiferencia. Echó un vistazo a los dos personajes que bailaban entre los bambúes y añadió: «Excepto por este tipo de agilidad».

«¿Ah, no? ¿No tienen habilidad para la ligereza?».

Xu Qing parecía un poco decepcionado. Para él, lo más fascinante de las artes marciales era esa ligereza etérea. En una sociedad armoniosa, ¿quién querría pelear todo el tiempo? Las habilidades tenían poco uso práctico, excepto la agilidad, que parecía genial y elegante.

«Nosotros sí, pero... la mayoría de la gente se especializa en una habilidad. La única de nuestra banda que podría lograr tal agilidad es nuestra segunda jefa, pero sus habilidades de combate cuerpo a cuerpo no son tan buenas como las de estos dos».

La escena de la película terminó, pero Jiang He seguía pensando en el «golpe de la palma budista» de Stephen Chow de antes.

¡Qué poder tan sobrehumano!





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Ella miró fijamente la pantalla, con los pensamientos acelerados. Era difícil creer que alguien pudiera alcanzar tal nivel de habilidad... no, era más bien como magia.

Xu Qing, sin embargo, detuvo la película y pensó por un momento antes de buscar en Internet un vídeo del maestro Chen de Wudang demostrando la «técnica de la garra del águila», con movimientos de manos sombríos.

«Oye, ¿puedes hacer esto?».

Levantó las cejas mirando a Jiang He.

«¿Qué es eso?».

«Acabas de verlo. Como... iswish, swish, swish!». Xu Qing movió las manos, imitando los movimientos del vídeo. «Crear efectos de sombra con las manos, con sonido incluido... No es que no te crea, solo tengo curiosidad».



Después de aceptar la identidad de Jiang He, su curiosidad creció. Ayer, ella solo había mostrado un poco de habilidad para lanzar dardos; por lo demás, parecía bastante normal.

Los ojos de Jiang He brillaron mientras miraba la pantalla, luego dio un paso atrás, se colocó en posición y copió perfectamente los movimientos del vídeo. El sonido de sus movimientos cortó el aire, dejando a Xu Qing con la boca entreabierta, sin palabras.

«¿Así?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¡Sí, sí!».

Xu Qing asintió con fervor.

Jiang He relajó su postura y sonrió a Xu Qing. «Avísame cuando quieras aprender, puedo enseñarte lo básico».

Con eso, se ajustó torpemente la ropa, cogió su espada y volvió a su habitación, mirando al gato regordete que estaba en la esquina del salón antes de cerrar la puerta.

Nada es gratis en este mundo. Jiang He nunca había confiado plenamente en las intenciones de Xu Qing al ayudarla; él afirmaba que simplemente no podía abandonar a un gato callejero. ¿Pero una persona verdaderamente desinteresada? Eso era difícil de creer.



Ahora, por fin entendía sus intenciones: quería aprender artes marciales.

Todo cobraba sentido.

Jiang He exhaló, sintiéndose mucho más aliviada al liberarse de ese peso que le oprimía la mente. Las imágenes de la película se repetían en su cabeza.

Este mundo parece peligroso...

Recorrió la habitación con la mirada, dando pequeños pasos a lo largo de las paredes. Con la espada en la mano, comenzó a practicar en ese espacio reducido.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



...

Xu Qing no se acercó sigilosamente a la puerta de Jiang He para escuchar. Eso habría sido demasiado espeluznante, y que lo descubrieran habría sido aún peor. En su lugar, echó un vistazo a las noticias, buscando cualquier incidente inusual en otros lugares. Pero no había nada. La noche anterior apenas había dormido y, tras unos cuantos bostezos, no pudo aguantar más. Cerró el ordenador y volvió a su dormitorio para recuperar el sueño.

Con una dama caballero durmiendo al otro lado del pasillo, se quedó dormido con ese pensamiento, cayendo en un sueño aún más extraño. Cuando despertó, ya era el atardecer.

La luz dorada del atardecer se filtraba por las ventanas, llenando la habitación con un cálido resplandor. Xu Qing miró la hora, se frotó la cara, se vistió y decidió que era hora de llevar a Jiang He a explorar este mundo.

